

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid 20 de Agosto de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

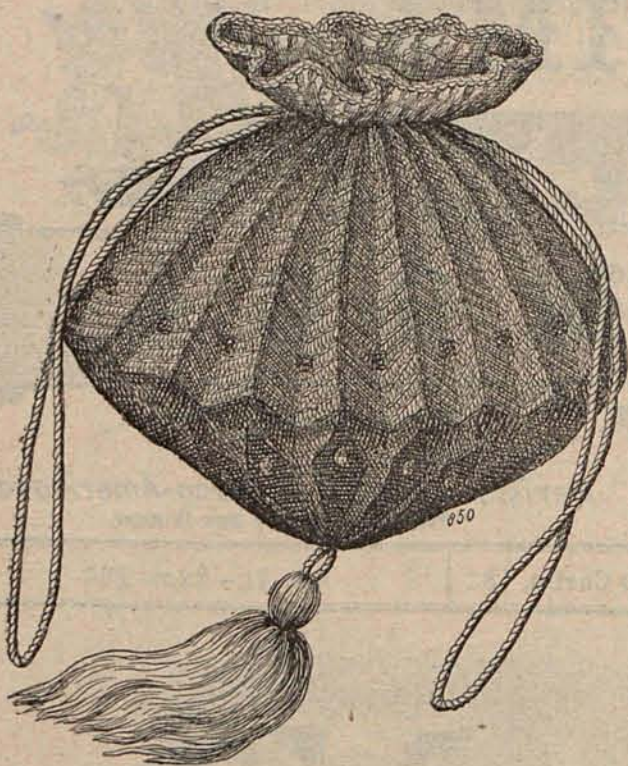
Año VI.—Núm. 294



5149

NÚM. 1.—Trajes para playa.

Año VI.—Núm. 294.—M



Núm. 2. — Bolsita al crochet.

HOJA SUPLEMENTO.—Trajes para niños (siete modelos).—Plancha de dibujos para bordados.—H-F para pañuelos.—K para sábanas.—Eugenia y Herminia para pañuelos.—Ramón para camisas.—Luis para almohadones.—Pliego 12 de la novela *El coche del diablo*.
REGALO.—Figurín acuarela (dos modelos.)

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Explicación del figurín acuarela.—Cuento oriental: el mayor tormento (leyenda popular de Siam).—Conocimientos útiles: arte de embellecerse: belleza de expresión, por Juan de Madrid.—Vida práctica: el concurso, por Mario Lara.—Ecos de Verano, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por *La Secretaria*.—Memento.—Pasatiempo.—Solución.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Trajes para playa (nueve modelos).—Bolsita al crochet (dos grabados).—Almohadón de tapicería.—Cabecera de butaca (dos grabados).—Cenefa para tapetillo.—Traje para niño.—Trajes de baño (dos modelos).—Traje para niña.—Trajes para casino y visita (dos modelos).—Sombrero Margarita.—Sombrero Flora.

coa es muy frecuentada durante el Verano por los franceses: este año les ofrece el atractivo del nuevo palacio y la ocasión de ver y saludar a la simpática Reina, motivos ambos que estimulan a los *touristes* a atravesar el Bidasoa.

Una de las más interesantes revistas de Modas de París, ha dedicado un artículo a la descripción del palacio de Verano de la Real familia española, y voy a reproducir algunos párrafos de esa reseña para que las lectoras que conozcan el nuevo edificio y los jardines que le rodean, puedan comprobar la exactitud de la pintura y ver al mismo tiempo la consideración que nos merece cuanto se relaciona con ese hermoso país.

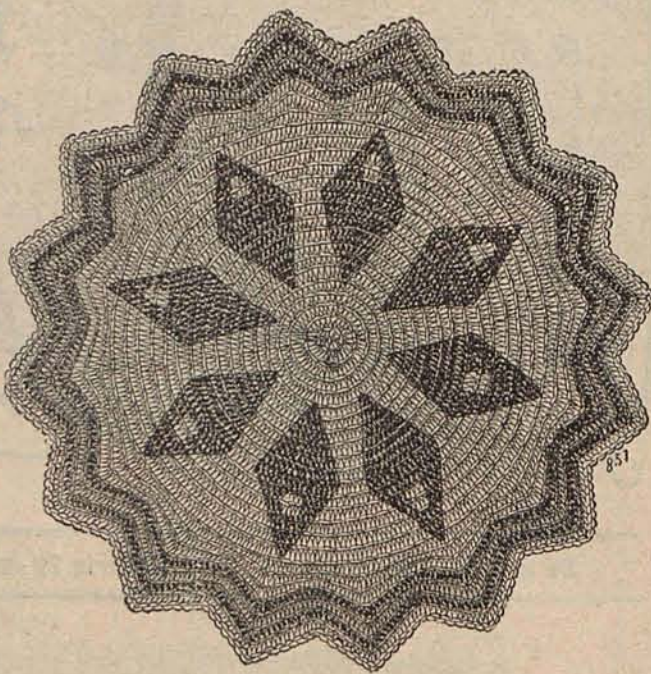
«La villa Miramar»—Dice la marquesa de Dangeau que es la autora del artículo—ha sido construido en poco más de dos años, habiendo terminado las obras a fines de 1892.

«Se eleva sobre las ruinas de un antiguo convento, célebre por haber habitado en él la famosa Monja Alférez Catalina de Eraso, quien como es sabido, trocó los hábitos por el uniforme militar, y como Juana de Arco, asombró a sus contemporáneos por su arrojo y bravura.

«Los magníficos jardines de la villa de Miramar, ocupan también el terreno en donde en otro tiempo elevó el espacioso templo del Antiguo que pertenecía al convento. Estos jardines formando plataformas escalonadas, se extienden hasta la orilla del mar. El parque, cerrado por altas tapias, mide unas ocho hectáreas.

«Las vistas que se abarcan desde el palacio son magníficas; San Sebastián, la accidentada línea de los Pirineos y la inmensidad del Océano.

«La villa es una reproducción del estilo inglés, á la vez severo y agradable: castillo feudal y *cottage*. En la torre flota la bandera española durante la es-



Núm. 3.—Detalle de la bolsita núm. 2.

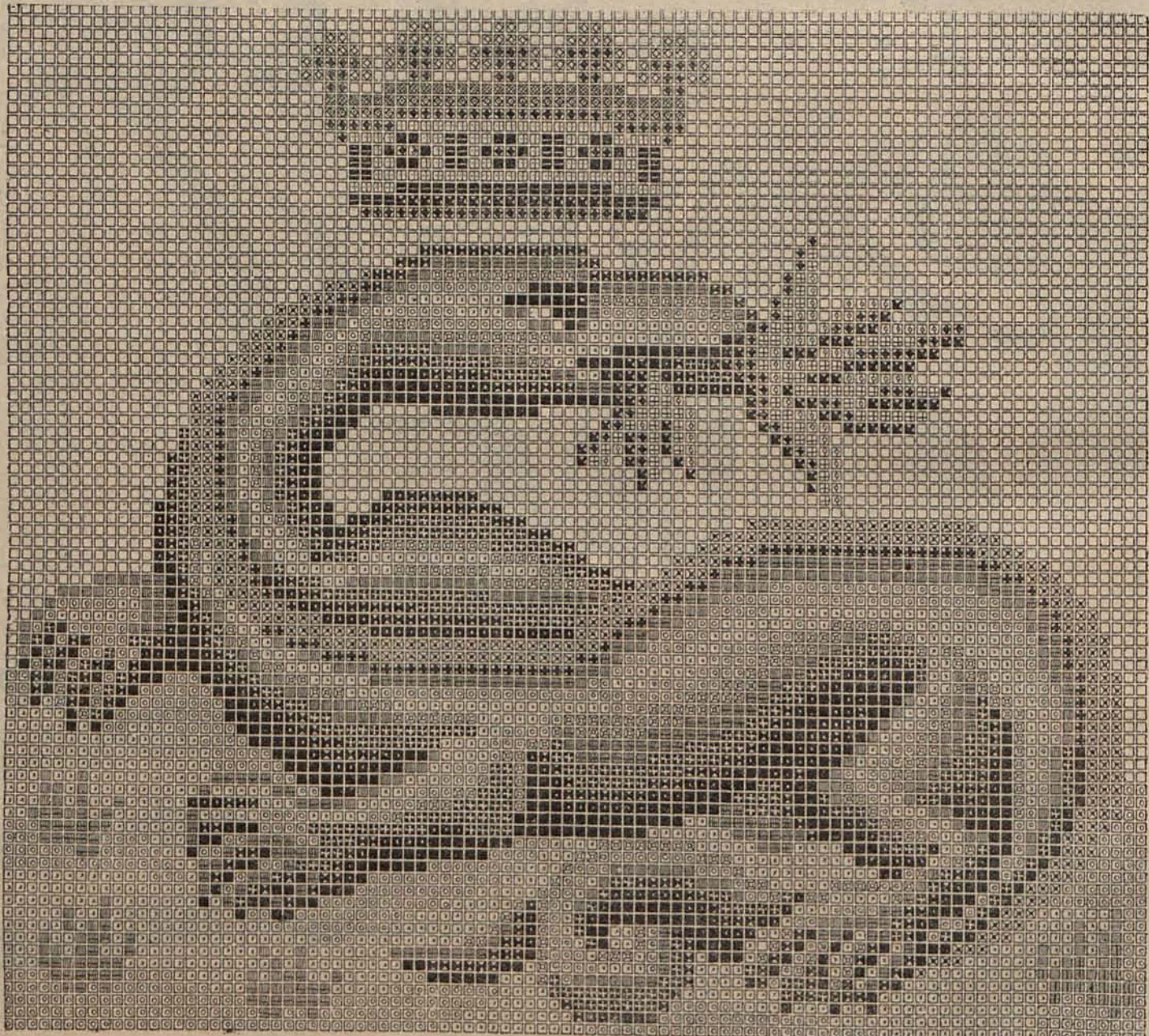
Cronica.

ENTRE las reinas que comparten el poder en nuestra vieja Europa, hay una interesante y simpática á quien sus adversarios veneran y adoran

sus adeptos, porque sus cualidades de mujer y de madre brillan aun más en ella que los esplendores de su soberanía.

Inútil es añadir que aludo á la reina de España, quien con el niño rey y las preciosas infantitas se ha instalado en el palacio de Miramar en San Sebastián, á las puertas de Francia como quien dice, motivo por el cual muchas familias del Mediodía de nuestro país, han traspasado la frontera para conocer la nueva residencia de la Reina Regente y saludar á la augusta viuda, que tanto respeto y tanto cariño inspira á cuantos saben apreciar las nobles prendas de su carácter.

La capital de Guipúz-



67 Vert très foncé Vert foncé Vert mousse foncé Vert moyen Vert mousse moyen Vert clair Gris clair Vert très clair Gris très clair
Rouge foncé Rouge foncé Rouge moyen Rouge clair Rouge très clair Fave Jaune d'or Brun clair Jaune de paille Brun rouge Jaune
Vesde muy oscuro—Vesde oscuro—Verde musgo oscuro—Verde musgo mediano—Verde musgo claro—Verde claro—Gris claro—Verde muy claro
Gris muy claro.—Moreno oscuro—Encarnado oscuro—Encarnado mediano—Encarnado—Encarnado muy claro—Leonado
Amarillo de oro—Moreno claro—Amarillo paja—Ladrillo—Amarillo claro.

Núm. 4.—Almohadón de tapicería.

tancia en el palacio de familia Real. A la torre dá acceso una escalera de veintiocho metros. Un espacioso vestíbulo sirve de entrada, y en el piso bajo, á la derecha hay un gran salón de espera que precede á otro lindo saloncito, cuyas paredes están cubiertas de damasco Pompadour. En el piso bajo y también á la derecha se hallan la biblioteca, el salón de lectura que los días de fiesta se transforma en capilla, y un magnífico comedor rectangular muy amplio y con abundantes luces. En el ala izquierda están las habitaciones del Mayordomo mayor, varios salones de estilo Luis XIV y el gran salón destinado á las recepciones oficiales. Hay además una sala de billar. Los salones donde recibe la Reina, tienen una entrada especial.

»En el piso principal, se hallan las habitaciones particulares de la Reina con exposición al Mediodía, y las de las damas y camaristas.

»También se encuentran en el mismo piso las habitaciones del Rey Alfonso XIII, la de su aya y las de las infantitas.

»Todo el edificio está alumbrado por luz eléctrica, y un teléfono especial une la villa con Madrid.

»En esta modesta residencia—añade la escritora—vive la simpática Reina Regente de España, más como madre de familia que como soberana. Los espléndidos palacios fabricados por los árabes, como la Alhambra de Granada, habrían podido excitar el deseo de habitarlos á una mujer orgullosa y autoritaria; ó por lo menos, inspirándose en estos sentimientos, en vez de la sencilla y alegre *Villa de Miramar*, habría mandado construir un suntuoso palacio con grandes arcadas y grandiosos jardines con templetes y estatuas. Pero la Reina María Cristina es enemiga del aparato que rodea á la majestad. Ama su hogar, y no quiere que las grandezas del fausto y el lujo hagan sombra á las grandezas del acendrado afecto que la inspiran sus hijos.

Creo que habrá agradado á mis lectoras la descripción del nuevo palacio, y más aún las consideraciones y la simpatía de que es objeto en Francia la Reina Regente de España.

Solo añadiré, que muchas damas francesas han encargado á Madrid y á Sevilla mantillas blancas, que se proponen lucir en los palcos de la plaza de toros de San Sebastián.

En Francia, y juzgo que lo mismo sucede en España, los marinos y sus familias despiertan en todas las clases sociales vivo interés y cariñosa simpatía. Las jóvenes particularmente, muestran marcada predilección por los bravos oficiales de la Marina; y no es seguramente como suponen las personas superficiales porque las deslumbre el uniforme que es severo aunque no tan vistoso como el de los militares, sino porque á la personalidad del marino se asocia involuntariamente la idea de las aventuras que forman su azarosa vida, de los peligros que

corren á cada instante, y además el prestigio que les alcanza la justa fama de la lealtad y el valor que los caracteriza.

Recientemente ha podido verse en París una entusiasta manifestación de esa predilección, de esa simpatía que he recordado, con motivo de la boda de una bella señorita, sobrina del célebre vice-almirante Mr. Duperré, y del joven teniente de navío Mr. Dompierre d'Hornoy, hijo también de una distinguida familia de marinos.

La novia se presentó en el templo del brazo de su tío el bizarro vice-almirante, luciendo un precioso traje de raso Duquesa, con astragales de muselina de seda, que servían de lazo de unión á los ramos de flores de azahar.

El novio vestía el severo y elegante uniforme de oficial de marina, y las lectoras se figurarán

cuántos uniformes iguales lucirían los concurrentes y con cuánta satisfacción ostentarían sus magníficos trajes las numerosas señoras y señoritas que asistían á la nupcial ceremonia.

Un espléndido lunch en casa de los padres de la desposada, reunió á los que habían tomado parte en la brillante fiesta.

Todos felicitaban á la novia, sin ocultar cuánto les admiraba la abnegación de la mujer que se resuelve á compartir su vida con un marino, obligada á sufrir largas ausencias y á vivir en continua zozobra.

Pero á todas estas reflexiones contestó la desposada con una frase que encantará seguramente á las lectoras:

—La felicidad—dijo—impone grandes sacrificios; pero el cumplimiento del deber es un gran consuelo para las que como yo consagran su vida á un marino.

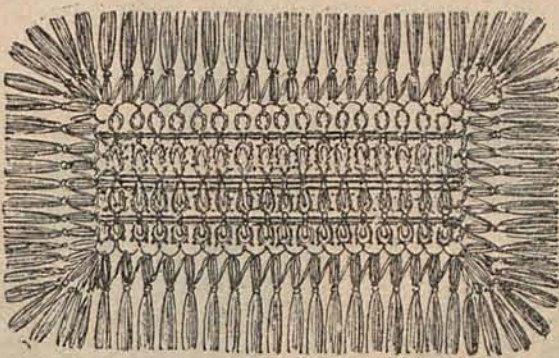
Además ¿no es un áncora, emblema de la esperanza, el símbolo de la existencia de los marinos y de sus esposas?

BLANCA VALMONT.

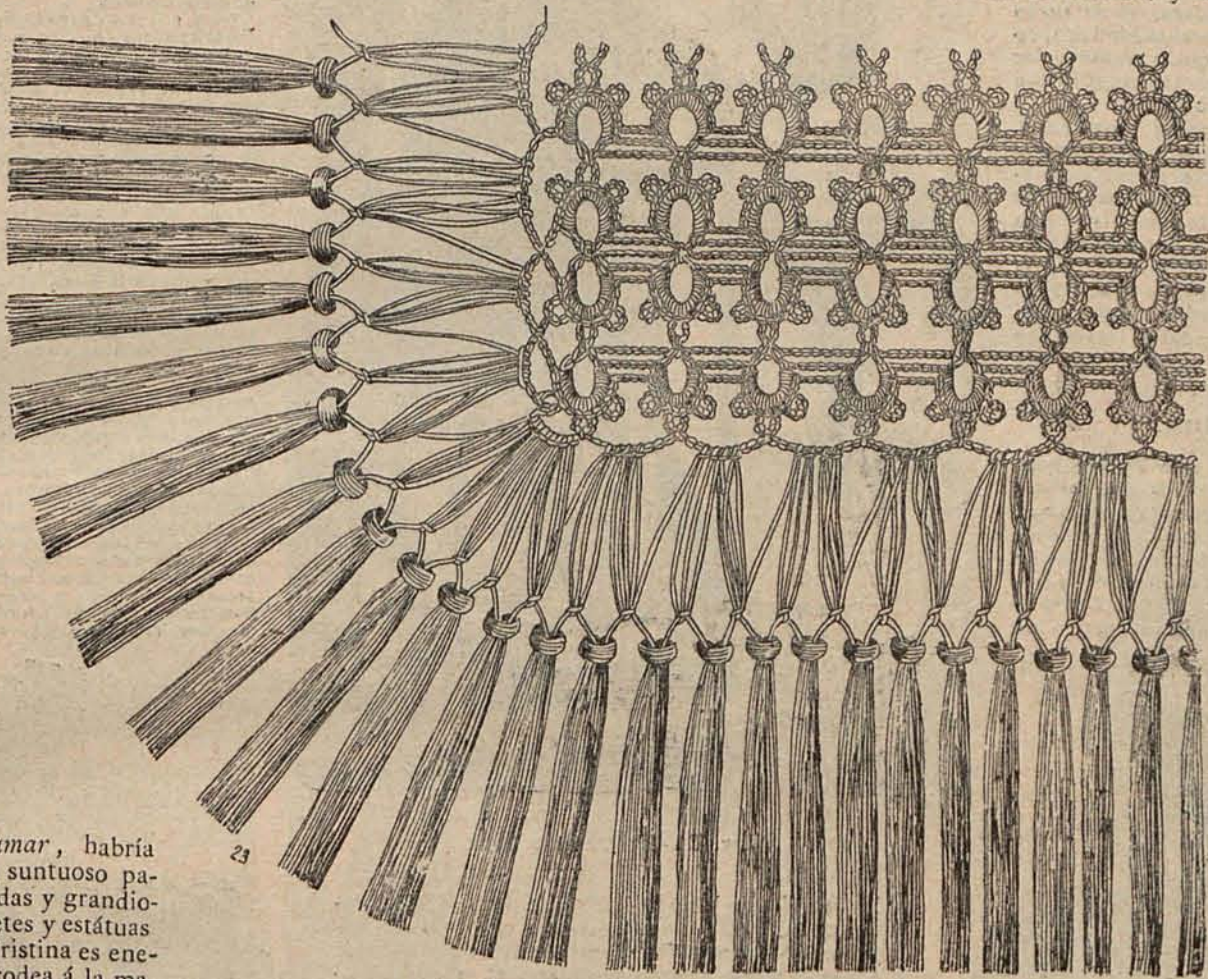
Carnet de la Moda.

Trajes vistos en el Casino de Dieppe.

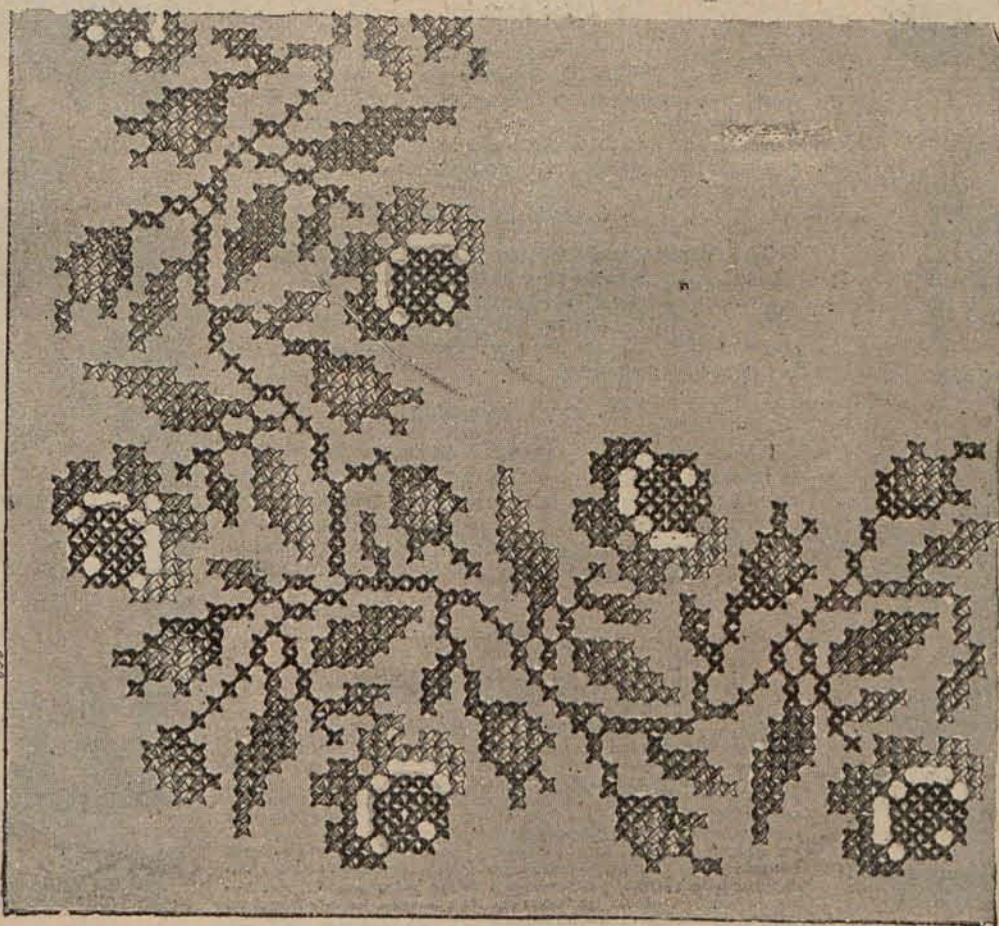
Dieppe es una de las playas más aristocráticas de la vecina República, que sirve de momentáneo albergue á un sin número de damas elegantes de todos los países, y en ninguna parte como en su Casino suelen verse reunidos tantos y tan bonitos trajes, interesantes por su carácter de novedad, y también por estar firmados por los más acreditados modistos del mundo. He aquí algunos modelos de los que más han llamado la atención en la actual temporada: 1.º Traje de seda glaseada fondo blanco con listas sombreadas en las que se admira la completa escala del color pensamiento. El cuerpo, corto, forma dos agudas puntas y se coloca sobre la falda. Su adorno consiste en un anchísimo cuello de encaje antiguo dispuesto en torno de un escote abierto en forma de V. Dos grandes escarapelas de cinta sombreada, prenden el cuello



Núm. 5.—Cabecera de butaca.



Núm. 6.—Detalle de la cabecera de butaca núm. 5.



Núm. 7.—Cenefa para tapetillo.

sobre los hombros. Las mangas son abullonadas, y dos graciosos vuelillos de encaje separan las bullones entre sí. Falda campana, guarnecida con pabellones de encaje prendidos con escarapelas de cinta sombreada. 2.º Traje de fulard azul marino sembrado de menudas pintitas doradas brochadas sobre el fondo. Falda campana cerrada en los costados por medio de pequeñas hebillas doradas. Anchos galones de seda azul, velados por ligeros abullonados de encaje oro viejo, rodean el bajo. Cuerpo fruncido de encaje oro viejo ajustado por estrecho corselete de seda azul sostenido con hombreras de lo mismo. Mangas de pernil, con hombreras mariposa de encaje oro viejo. 3.º Traje de crepón de seda rosa de Judea. Tres volantes rizados en menudo acordeón y dispuestos sobre un fondo de falda de *surah* verde agua, forman la falda. El cuerpo, de hechura coraza, es de *surah* verdeagua, velado por un encantador fichú, estilo María Antonieta, de crepón rizado color rosa de Judea. Mangas de *surah*, cubiertas con volantitos de crepón en número de siete. 4.º Traje de muselina de lana azul muy tenue. La falda, de hechura campana y adornada con entredoses de guipure, ofrece la particularidad de estar prendida en el costado izquierdo con afectado descuido para dejar ver una primera falda de seda blanca bordada de plata. Un plastrón del mismo estilo que la primera falda, queda al descubierto al abrirse la chaquetilla, que es de muselina de lana y encaje. Mangas drapeadas rayadas al través con galones de seda bordada, alternando con entredoses de encaje.

Lencería fantasía.

La lencería fantasía que este Verano goza de más favor, está confeccionada con batista fondo blanco sembrado de motitas rosa, azul, encarnado, verde, etc., ó bien de motitas multicolores. Los camisas de día, cañisas de dormir, cubre-corsés y pantalones son de hechuras sencillas y elegantes. En su adorno se emplean tiras de bordado inglés blanco ó de



Núm. 8.—Trajes para baño.

color, encajes de Irlanda é infinidad de estrechitos volantes de batista festoneados en los contornos con sedas ó algodones lavables. También he visto algunas prendas de lencería fantasía, plegadas en menudo acordeón; pero me temo que sus buenos efectos duren lo que duran las rosas.

Ligas novedad.

El modelo más nuevo de esta indispensable adición de la *toilette* femenina, consiste en un ancho galón elástico cerrado por un broche que queda invisible, pues el galón se oculta por completo bajo un rizado ó escarolado de *surah* tornasolado. De la parte inferior del rizado sale un volantito de encaje que completa la liga.

Calzado de playa.

Este Verano usan mucho las señoras y señoritas elegantes, exclusivamente para playa, unos lindos zapatos sumamente escotados de piel de Rusia ó de piel color de ambar. Las medias que con ellos se llevan, son de seda ó hilo de Escocia, de idéntico color al de la piel de los zapatos.

El verde hoja seca.

Parece ser que en la mayoría de los tejidos que hoy se fabrican con destino á la próxima estación, domina el color verde hoja seca solo ó en combinación con otros colores. La noticia no me parece desagradable; pues el mencionado color, además de ser en extremo distinguido, es el que mejor armoniza con el Otoño.

CLEMENTINA

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—Trajes para playa.—(1) Traje para señorita.—De muselina de lana gris ceniza con florecitas encarnadas. Falda campana, guarnecida con cuatro volantes de la misma tela. Cuerpo corto, de muselina de lana y guipure. Mangas huecas. Capelina de guipure, adornada con cuatro cocas de ancha cinta de seda encarnada. Tela necesaria para el traje, 12 metros de muselina de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) Traje para baño.—De sarga azul, compuesto de pantalón corto y blusa fruncida, uno y otra adornados con anchos galones de lana blanca. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) Traje para señora joven.—Es de lanilla fantasía de tonos reseda y blanco. La falda luce en calidad de adorno un ancho volante fruncido, rayado al través por medio de entredoses de encaje blanco. Cuerpo blusa, con cuello eselavina. Mangas ajustadas, con hombreras globo. El cuello es-

clavina, el borde inferior del cuerpo, el cinturón y las mangas, están adornados con entredoses y puntillas de encaje. Sombrero de paja blanca, adornado con alas de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(4) Traje para señorita.—Es de lana, rayada diagonalmente, de tonos marfil y azul. Falda campana. Cuerpo fruncido, escotado en forma puntiaguda sobre un pequeño plastrón de encaje. Cuello vuelto. Mangas huecas. Sombrero de paja, adornado con dos alas de pluma azul. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana rayada, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5, 6 y 7.—Véase Labores.

Núm. 8.—Trajes para baño.—(1) De franela blanca. Cuerpo blusa, adornado con profusión de galones de lana violeta. Pantalón bombacho, galoneado en el bajo. Sombrero de paja, adornado con pompones de lana. Alpargatas de cuti, sujetas con cintas de lana. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.—(2) Traje de lana granate. Pantalón corto, semi-cubierto por larga blusa fruncida, ajustada al talle por medio de un cinturón drapeado de lana blanca. Salida de baño de *peluche* de algodón, formando cuadrícula de estilo escocés. Gorra de tela impermeable. Alpargatas de piel. Precio del patrón del traje: 3 pesetas. Precio del patrón de la salida de baño: 2 pesetas.

Núm. 9.—Traje para Casino.—De *surah* lila pálido. Falda campana. El bajo luce en calidad de adorno un ancho volante de encaje blanco y una cenefa bordada sobre el fondo. Cuerpo corto, sobre el que se coloca una chaquetilla *Figaro* de encaje. El escote se cierra con una corbata chorrera de encaje blanco. Mangas huecas. Cinturón de cinta violeta, con caídas de lo mismo, rematadas por bonitos lazos. Tela necesaria para el traje, 20 metros de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—Traje para visita.—De lanilla verde musgo y faya verde oscuro. Falda campana. El bajo se rodea con una original guarnición compuesta de una serie de picos de faya dispuestos sobre el fondo de la falda á modo de cenefa. Cuerpo corto, abierto sobre un plastrón de batista blanca. Una berta y un cinturón corselete bordeados de biesses de faya, en unión de dos solapas de este último tejido, constituyen el adorno del cuerpo. Mangas abullonadas. Capota de *surah* y cinta de los colores del traje. Tela necesaria para éste, 11 metros de lanilla, doble ancho, y 4 de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—Toilettes para playa.—(1) Traje de fulard azul eléctrico, moteado de blanco. Falda campana, guarnecida con cinco galones labrados. Cuerpo corto, con solapas y cuello esclavina galoneados en los contornos. Mangas drapeadas. Sombrero de paja ondulada, adornado con rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de fulard. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) Traje de siciliana azul. La falda está adornada con un ancho biés de terciopelo azul, cosido con galoncitos de seda blanca. Cuerpo de terciopelo, cerrado con botones, escotado acentuadamente sobre un doble plastrón de siciliana y listado por medio de galones de seda. Solapas *Diricorio* y mangas huecas de terciopelo. Sombrero de paja azul, adornado con plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 13 metros de si-



Núm. 9.—Traje para Casino.



Núm. 10.—Traje para visita.

ciliana y 7 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) Trajecito para niña de 1 á 3 años, confeccionado con alpaca de seda blanca, y adornado con un canesú de encaje y varios lazos de cinta. Capelina *Grenney* de paja de Italia, adornada con lazos de cinta blanca. Precio del patrón del trajecito: 2 pesetas.—(4) Traje de crespón rizado color de rosa. Falda campana adornada con tres galones de seda rosa, sembrados de pintitas blancas brochadas sobre el fondo. El cuerpo es corto, con berta rizada y escote abierto en punta. Un ancho cinturón de cinta blanca lo ajusta al talle. Mangas lisas con triples hombreras rizadas. Sombrero de paja blanca, adornado con un doble escarolado de gasa de seda. Tela necesaria para el traje, 14 metros de crespón rizado, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(5) Traje de lanilla diagonal color naranja. La falda, de hechura campana, luce en el bajo un volante de encaje blanco y un rizado de terciopelo negro. Una esclavina fichú de encaje

blanco cubre la parte superior del cuerpo, que es corto y fruncido. Mangas abullonadas. Capelina de encaje. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla diagonal, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Sombrero Marquesito*.—Es de paja labrada. El ala se levanta acentuadamente en la parte de delante y la copa desaparece por completo bajo un compacto grupo de plumas azules combinadas con ramos de rosas.

Núm. 13.—*Sombrero Flora*.—De paja rizada. Su adorno consiste en dos altas cocas de *surah* maíz, encerradas en una guirnalda de flores y hojas.

Núm. 14.—*Traje para niño de 6 á 8 años*.—De sarga blanca Pantalón bombacho y blusa marinera. La última con doble cuello de sarga blanca y azul, dispuesto en torno de un plastrón listado. Mangas huecas. Sombrero de paja blanca, con cintas azules. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

LABORES

Números 2 y 3.—*Bolsita al crochet*.—Se ejecuta á punto sencillo compacto con seda torzal de tonos amarillo y violeta, y se adorna con una borla de seda de los mencionados colores.

Núm. 4.—*Almohadón de tapicaria*.—El dibujo de este almohadón representa la salamandra y la corona de Francisco I. La labor se ejecuta á medio punto con lanas de los colores que van indicados por medio de signos al pié del grabado.

Números 5 y 6.—*Cabecera de butaca*.—El fondo se ejecuta á punto de crochet con fino algodón blanco ó de color del modo siguiente: una cadeneta del largo necesario. 1.ª vuelta: un punto sencillo, sobre el último de la cadeneta, 9 de ca, un punto sencillo, picado en el mismo punto, 5 de ca, un punto sencillo, etc. 2.ª vuelta: 3 puntos sencillos, sobre los 9 de ca, de la vuelta precedente, 4 de ca, 3 puntos sencillos, 4 de ca, 3 de ca.



Núm. 11.—*Toilettes de playa*.

3.ª vuelta: un punto sencillo sobre uno de los piquitos formados por los 4 puntos de ca, de la vuelta anterior, 6 de ca, un punto sencillo, 6 de ca. Estas cuatro vueltas se repiten tantas veces como sea necesario. El fleco que adorna la cabecera se compone de una vuelta de punto de malla, hecha con un grueso molde y rematada con borlitas.

Núm. 7.—*Cenefa para tapetillo*.—El fondo puede ser de paño, etamine ó canamazo, y la labor de la cenefa está hecha á punto de cruz con torzaes ó algodones de tonos matizados.

Explicación del Figurín acuarela.

Trajes para baile de Casino.—Modelo 1.º—Es de crespón de la China rosa. Falda campana, cubierta

por trece volantes rizados. Cuerpo fruncido, escotado en redondo. Su adorno consiste en dos solapas perladas y una berta rizada. Mangas abullonadas. Cinturón y lazos mariposa de cinta sombreada de tonos verde y rosa. Guantes de piel de Suecia color masilla. Medias y zapatos de seda rosa. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.—Modelo 2.º—De seda floreada de tonos marfil, pensamiento y verde, y seda verde brochada de oro. Falda de seda floreada con delantero de seda brochada, adornado en su parte superior con una lluvia de perlas. Cuerpo corto, mitad de seda brochada y mitad de seda floreada.

El escote, abierto en punta, se rodea con un ancho cuello de encaje. Mangas huecas. Guantes de piel de Suecia masilla. Medias negras y zapatos de raso violeta. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.

CUENTO ORIENTAL

EL MAYOR TORMENTO.

Un príncipe indio que adoraba á una hermosa joven nacida al pié del Himalaya, y que era correspondido por la bella, tuvo que aguardar diez eternos



Núm. 12.—Sombrero Marquesito.

años la felicidad de ser su esposo; empeñado durante este tiempo en una guerra, en la que hizo los mayores prodigios para libertar a su patria de la opresión, y para ofrecer con su entrañable amor inmarcescible gloria a su adorada prometida.

Por fin llegó el ansiado momento; la boda se celebró con gran solemnidad, y en aquel mismo día el pobre príncipe murió de repente como herido por un rayo.

A pesar de sus buenas cualidades, pasó un año en el Purgatorio sufriendo terribles castigos; porque por bueno que sea el espíritu humano, siempre tiene que pagar las culpas que le obliga a cometer la deleznable materia.

Pero después de purificado por el dolor, vió abrirse para él las puertas del Paraíso, en donde le esperaba la eterna felicidad.

Un ángel salió a recibirle:

—¿Podría volver al mundo durante una hora siquieras?—preguntó al ángel antes de franquear la Celeste Morada.—No haré más que buscar a mi adorada a quien no he podido olvidar en medio de mis sufrimientos; me recrearé un instante en sus ojos, y tornaré en seguida.

—¡Oh, corazón leal!—exclamó el ángel. Puedes volver al mundo para realizar tu deseo; pero esa hora te costará diez mil años de torturas como las que has sufrido en el Purgatorio.

—No importa—dijo el príncipe.—Por esa hora de dicha, sufriré gustoso eternamente.

—Tú lo quieres, sea—dijo el ángel.

Y el príncipe volvió al mundo, y alentado por la dulce esperanza, recorrió las umbrías alamedas del hermoso valle de Cachemira en busca de la morada de su adorada esposa, a quien consideraba como inconsolable viuda.

Al fin la halló; pero en los brazos de otro esposo a quien juraba eterno amor. Desolado tornó en seguida ansioso de olvidar con el martirio que le esperaba, el torcedor del horrible desengaño que acababa de sufrir.

—No, pobre príncipe, no—le dijo el ángel al verle.—Sube al cielo. Lo que has visto en el mundo es para ti mayor tormento que los que sufrirías en los diez mil años con que quisiste comprar una hora de ilusoria ventura.

(Leyenda popular de Siam.)

Conocimientos útiles.

ARTE DE EMBELLEVERSE

Belleza de expresión.

Las lectoras recuerdan el ejemplo que por medio de rayas me sirvió para terminar el anterior artículo. Ahora bien; ¿hay medio de atenuar con auxilio del arte las discordancias que señalamos como causa de fealdad?

En cierto modo sí. Un chino que como los de su raza tiene los ojos en el sentido marcado por la figura 2, y la boca indicada por las líneas caídas de la fig. 3, sólo con dar a las guías de su bigote el movimiento de las líneas que en la fig. 2 representan la boca, puede por este medio artificial restablecer la armonía que le falta, acusando su rostro en vez del idiotismo tártaro la apariencia de un europeo inteligente.

El ejemplo que he citado demuestra la influencia que las líneas artificiales, a falta de las naturales, ejercen no sólo en la belleza plástica, sino también en la de expresión.

Todavía aumenta la exactitud de las indicaciones que hago, el espectáculo que ofrecen las mujeres de Oriente, quienes prolongan sus pupilas por medio de toques con lápices negros, para simular la expresión de dulzura que las falta ó la pasión que rara vez late en sus corazones de esclavas.

Pero sin recurrir á este medio, que es más que arte artificio, nada hay más fácil para una mujer que adquirir por medio del peinado la belleza que produce la armonía. Del mismo modo la elección del sombrero y la manera de ponérselo, pueden contribuir al efecto de que se trata.

Así, pues, podemos considerar como axioma que la fealdad de la expresión procede de la contradicción entre las facciones que sirven para expresar los estados del ánimo.

Una persona que ríe y llora á la vez, ofrece esa fealdad en su más alto grado.

Los sentimientos nobles embellecen, los ruines y malvados afean. Figurémonos un bravo militar que lucha por la patria, y un ladrón que lucha por saciar su codicia. Los dos obedecen á un impulso de la voluntad, los dos necesitan valor para ejecutar los actos que les atribuimos. Pues bien, en las facciones del soldado no descubriremos más que un solo sentimiento: la abnegación; y esta concentración de su espíritu en un solo móvil, estableciendo la armonía en todas sus facciones, producirá en su rostro la expresión de una belleza moral, aunque no esté dotado de las cualidades de la belleza plástica. En cambio las facciones del asesino demostrarán á la vez la codicia, el miedo natural de quien comete un acto criminal, la crueldad; y por correctas que sean, al desequilibrarse resultarán horribles.

La belleza de expresión es pues el resultado de una causa moral que se manifiesta con libertad, con franqueza, con sinceridad. Y se comprende que así sea. Los músculos del rostro movidos por un resorte siempre igual, acaban por definir el carácter que los mueve, por revelarle, por hacerle simpático si es bueno, por hacerle antipático si es malo.

Para encontrar modelos de belleza de expresión, no hay que buscarlos en la sociedad donde todos estudian el medio de ocultar sus sentimientos y engañarse los unos á los otros.



Núm. 14.—Traje para niño de 6 á 8 años.

Por eso cuando hallamos á una persona de carácter abierto y expansivo, cuya fisonomía revela la sinceridad, nos encanta á pesar nuestro. Cuantas hay que consideradas en detalle resultan con facciones defectuosas, y hasta feas; si por cierto, hasta feas cuando permanecen calladas, tranquilas y como si fueran estatuas. Pero piensan, sienten, hablan, su alma agita sus facciones, y entonces todos aquellos rasgos, todos aquellos detalles que aislados nos son indiferentes ó antipáticos, contribuyen á darlas una expresión que nos atrae y nos fascina.

Así pues, el mejor consejo que puede darse á las mujeres para que conserven siempre la belleza de expresión, muy superior en mi concepto á la belleza plástica, es que en todos los momentos sean naturales y muestren sin disimulos ni correctivos su carácter tal cual es. De este modo hasta los caracteres que llamamos malos por quisquillosos é impertinen-



Núm. 13 Sombrero Flora.

tes, resultan con cierta belleza de sinceridad. Huimos de ellos, eso sí; pero no podemos menos de confesar que la sinceridad les dá cierta belleza, al menos bajo el punto de vista artístico. En cambio los que poseen un alma noble, buena, generosa, ¡cuánto ganan al expresar sinceramente estas cualidades!

En la belleza de expresión, todas las facciones obedecen ó deben de obedecer á un solo impulso. Así pues, en una cara que sonríe no son los labios sólo los que sonríen, sino también los ojos, la frente, todos los elementos que constituyen la fisonomía. Lo mismo sucede con la tristeza. No son sólo los ojos los que lloran; las demás facciones, si ha de existir belleza de expresión, lloran también á su manera.

La naturalidad, la verdad, produce la belleza de expresión sin buscarla, y por lo mismo que no se la busca.

Tener un carácter, conocerle bien y conservarle, son los mejores medios de evitar la fealdad de expresión, que no es por regla general más que el resultado de un alma que se complace en mentir por medio de las facciones.

Pero además de estos medios morales hay otros materiales ó plásticos para completar esa belleza que nos ocupa, y su estudio será objeto del próximo artículo.

JUAN DE MADRID.

VIDA PRACTICA

El Concurso.

En la última semana se ha recibido el artículo Núm. 20.—Con el lema de *Un sueño*.

Algunas de las nuevas suscriptoras desearían que ampliásemos el plazo para la admisión de trabajos. Esto no sería equitativo, y por consiguiente mantenemos la Base que se relaciona con este extremo. El día 30 de Septiembre próximo, quedará cerrado el plazo.

Y no crean las lectoras que nos sobraré tiempo. Es de suponer que las aficionadas continuarán favoreciéndonos con artículos para el Concurso; y qué menos que un mes ha de tardar el jurado que se nombre en leer los artículos y meditar el fallo que le merezcan. Por consiguiente, ruego á las señoras que se propongan concurrir al certámen que no vacilen y remitan cuanto antes sus trabajos.

MARIO LARA.

Ecos de Verano.

En las playas.—Los trajes de baño.—Inconveniencias peligrosas.—En los Casinos.—Cotillones.—Rentería y Pasajes.—Madrid de siesta.

El mes de Agosto es el mes encantador de la playa. Mientras en los campos se apiñan en altos montones los granos de oro del trigo, y la tierra se asemeja á la matrona que ha cumplido su misión y ha dado sus frutos, los habitantes de las ciudades que pueden permitirse los recreos del verano, dirigen su vista fatigada al mar y buscan descanso en la arenosa playa tan llena de atractivos.

Las Arenas, Portugalete, el Sardinero, las playas de Asturias y Galicia, la famosa Concha de San Sebastián, están ahora en su apogeo, y mientras á ellas van los que gustan de las olas espumosas y bravas, se sumergen en las tranquilas ondas del Mediterráneo los que necesitan el baño más reposado.

El de mar es indudablemente el rey de los baños; al tomarle, el sol brúñe el cuerpo, el viento le orea, y las aguas verdosas le acarician con abrazos seductores. Dejarse mecer por las ondas, abandonarse á ellas, nadar cubriéndose de piés á cabeza de espuma blanquísima, es una verdadera delicia. ¡Dichosos los que pueden gustarla, porque no ha llegado todavía para ellos la edad tristísima del reuma, de la gota y de los achaques!

En nuestras playas españolas, honradas y burguesas, no se vé en trajes de baños la coquetona variedad que puede observarse en las playas de moda, donde van muchas más que á bañarse á que vea su traje de baño. Entre nosotros está todavía en boga el traje de franela honesto y largo, y tan prudente que no revela nada de las formas que oculta.

En esas otras playas es el *maillot* lo que priva. En Biarritz, á las once de la mañana que es la hora de moda en la Playa de los Locos, se ven algunas extravagantes que se meten en el agua con medias de seda, guantes largos y camisetas muy ceñidas adornadas con encajes. Ninguna señora decente puede admitir estos trajes; para ellas no hay más traje que el de franela y la capa para llegar hasta muy adentro del agua.

De este modo se evita una inconveniencia que está hoy muy en boga; la de las fotografías instantáneas. Los hombres se contentaban antes con mirar desde lejos á las bañistas con los gemelos de teatro; pero ahora aprovechando los extraordinarios adelantos que se han hecho en fotografía, llevan la maquina instantánea, que puede sorprender á una bañista en el momento en que sale de la caseta ó del agua, para retratarla de una manera en que jamás ha pensado ella presentarse. A fin de evitar estas inconveniencias peligrosas que pueden dar lugar á muchos disgustos, no hay más que envolverse bien con la capa de baño y sombrear el rostro con el ala ancha del sombrero de tosca paja. De este modo no hay que temer á las indiscreciones, y los fotógrafos de afición quedan lucidos.

La nota encantadora de las playas, las dan los niños, que medio desnudos juegan con la arena haciendo castillitos y promontorios, como harán después cuando adelanten en el camino de la vida proyectos y esperanzas. La marea creciente destruye lo edificado sobre la arena, como los desengaños disipan más tarde las ilusiones. Todas las épocas de la vida tienen sus atractivos, como tienen sus desencantos; todas, menos esa edad feliz y dichosa de la infancia en la que todo son alegrías.

Le beau Danube bleu, es el vals que más se toca en los Casinos: en Biarritz, en San Sebastián, en todas partes, se escuchan sus acompasadas notas, á cuyos sonos han bailado muchas parejas.

Los bailes de los Casinos en Verano tienen un carácter especial: son más alegres, de más confianza que los bailes de los salones en Invierno, y dan lugar á más sorpresas, porque no se sabe á punto fijo las personas á quienes uno encontrará.

Pero por esto mismo hay que tener en ellos más cuidado y no aceptar las presentaciones sin saber bien quiénes son los presentados, so pena de exponerse á muchos chascos.

Los cotillones del Casino de San Sebastián están este año muy animados, y son el terreno neutral donde se reúnen todos los viajeros.

Los teatros están poco concurridos, viéndose casi vacíos cuando no cantan la Pacini ó Tabuyo. La gente prefiere las excursiones campestres á encerrarse en la sala de un teatro cuando no canta alguna notabilidad.

Rentería y Pasajes, tienen cada uno atractivos seductores para las señoras. En Rentería están las famosas fábricas de tejidos de hilo, los telares de donde salen las labradas mantelerías caseras y las piezas para sábanas; y en Pasajes la fábrica de loza donde se hacen las vagillas baratas.

Ropa blanca y vagilla, es de lo que más llama la atención de las que saben arreglar su casa, de las que gustan guardar en los armarios y en las alacenas lo que vá constituyendo su pequeño tesoro.

Los puertecitos de Asturias y Galicia están muy animados: van á ellos las familias á las que gusta vivir modestamente y quieren disfrutar del mar sin seguir la agitación que imponen las diversiones.

Madrid continúa en tanto durmiendo su perezoza siesta, de la que sólo despierta para ir algunos ratos á los Jardines del Buen Retiro ó á los teatros de Verano, que hacen lo posible por ofrecer novedades.

Rafael García Santisteban, el festivo poeta de quien podía decirse por su jovial carácter, que era un joven de sesenta y cinco años, ha fallecido víctima de un ataque cerebral que le sorprendió en los Jardines del Retiro entre un grupo de amigos, á quienes distraía con sus chistes, siempre de buen gusto, sin que ni él ni los que le rodeaban pudieran sospechar que la muerte estuviera á su lado acechando á la presa que había elegido en aquellos momentos.

Fué García Santisteban, además de uno de esos seres que tienen el privilegio de animar los parajes

que frecuentan, un cumplido caballero en toda la extensión de la palabra, muy estimado en la buena sociedad, muy deseado en todas partes; porque con su natural gracejo lograba difundir la alegría y comunicar su inagotable buen humor.

Deja muchas obras que han pasado de moda, como suele decirse; pero que ocuparán un puesto distinguido en las bibliotecas de las personas ilustradas, porque no sólo son la expresión de un talento privilegiado, sino la pintura de una época menos pesimista y triste que la presente.

Cuanto le han conocido, y sobre todo cuantos le han tratado, difícilmente olvidarán aquella ingenuidad, aquel gracejo que rebotaban en su rostro, en sus palabras y hasta en sus movimientos.

¡Pobre Rafael! ¡Hasta cuando mordía con su sátira, parecía que acariciaba!

EL ABATE.

Preguntas y respuestas.



Belisa.—Recibí su muy grata con las señas de su domicilio y me apresuré á enviar á usted el encarguito.

C. R. G. de P.—Los trajes de percal se usan muy poco desde que los trajes de batista han venido á reemplazarlos tan ventajosamente; pero esto no quiere decir que no se lleva ninguno, pues algunas señoras prefieren el percal á la batista.—Los sombreros de paja de Italia gozan de gran favor.—Sí, por lo que se refiere á la blusa del niño.—A la edad de 4 á 5

años.—Tengo verdadero placer en reconocer á usted como á una amiga.

A. P. G.—Para blanquear y suavizar el cutis, no conozco preparación mejor que la *Crema de la Meca*. Su precio es 6 pesetas en Madrid. Ignoro á cuánto ascenderán los portes por ferrocarril.

T. C. de M.—Fué usted complacida.
Dolores.—Siento la causa de su demora y deseo vivamente que no se repita.—No hay equivocación, pues el precio de cada horquilla, es 1.50 pesetas.—Cuando usted quiera.

Z. de P. L.—Mil gracias por su activa y amable propaganda.—Necesita usted 20 metros de fulard. En el Figurin acuarela que acompaña á este número en calidad de regalo, aparece un precioso modelo de traje para baile de Casino muy á propósito para esa señorita.—No es necesario.—Ruego á usted que repita su pregunta pues no la recuerdo.

Siempre constante.—Tengo verdadero gusto en contar á usted de nuevo en el número de nuestras suscriptoras y la reincidencia es muy halagadora para nosotros.—Tomo nota del seudónimo.

Cabellos de oro.—Cumplí sus indicaciones.—Ya vé usted que no es así.

Mariposa.—El tul griego se emplea mucho para fondo de esa clase de labores.—Son redondos, cuadrados, cuadrilongos ó ovalados.—Se lavan en agua jabonosa y se secan á la sombra.—Los guantes de cabritilla no se usan durante el Verano.

J. V. Palencia.—Anoto su encarguito.

Recuerdos de un sevillano.—Celebraré que cuando recorra usted estas líneas su señora tía se encuentre fuera de peligro.—Hablándole usted con entera franqueza, me permito aconsejarla que si no le hace á usted mucha falta demore la adquisición del sombrero. La estación calurosa está ya muy avanzada y no tardarán en aparecer los modelos de Otoño, que seguramente han de diferenciarse mucho de los que hoy se usan.

T. B. de A.—Los trajes de corte de sastre se completan con una camiseta plastrón de forma masculina. Esta puede ser de batista blanca ó de color.—Para mantelería son preferidos los enlaces, y para sábanas los nombres completos.

31 de Agosto.—Para el luto por una prima, no es necesario emplear crespón inglés, ni para adornar el traje ni para confeccionar el sombrero.—Guantes negros.—La cretona floreada de estilo *Pompadour* es muy á propósito para cortinajes y butaquitas de gabinete tocador.

A. Micaela.—Si no piensa usted permanecer en esa más que quince días, no debe usted hacer ofrecimiento de casa.—Un refresco se compone de helados, dulces, pasteles, vinos y licores. La mesa se cubre con un mantel blanco ó de color con cenefas estampadas ó bordadas á punto de cruz.—No he recibido la carta de esa señora y esto explica mi silencio.

T. de V.—Sí, señora; podemos proporcionar á usted los patrones del traje y del abrigo.—Antes de cumplirse los ocho días, en el primer caso; en el

segundo es imposible fijar plazo, pues depende de las circunstancias.—Es usted muy amable y quedo agradecida á sus bondades para conmigo.

C. R. B. de A.—Remitida caja de papel.

Violetas de Otoño.—La fecha se escribe en el lado izquierdo de la parte inferior del papel.—Cuando usted quiera.—Efectivamente, es un modelo muy digno de ser copiado por usted.

J. E. Sevilla.—El nombre de *Josefa* de tamaños á propósito para sábanas, toallas, pañuelos y almohadones se ha publicado repetidas veces; á saber, en los números 36, 54, 115, 125, 167, 220 y 245.

A una rústica aldeana.—Recomiendo á usted como muy á propósito para esa pollita, el modelo de peinado descrito por Clementina en el *Carnet* del pasado número.

Pensamiento de Canarias.—Supongo que ya habrá usted visto que no la olvido.—El patrón de falda que usted ha recibido es de hechura campana. Debe usted colocar un paño al hilo, doblado, para el delantero, añadiendo á éste tantos paños como sean necesarios para conseguir el vuelo del patrón.—Efectivamente; hace algún tiempo que no me escribe.—Lo comprendo y no quiero distraer á usted por más tiempo de sus muchísimas ocupaciones.

Tres hermanas aragonesas.—Las faldas interiores de seda, siguen usándose por más que algunas señoras las han reemplazado por enaguas almidonadas; pero como ustedes dicen muy bien, las primeras resultan más prácticas durante el veraneo, sobre todo cuando se reside en un sitio en el que se carece de buenas planchadoras.—No crea usted que sólo en esa sucede; en la mayoría, por no decir en todos los balnearios de España, está establecida esa costumbre.—Espero que á su regreso á Zaragoza no dejará usted de cumplir su promesa.

31 de Julio.—Queda hecho el traslado.—El precio de un paquete de hilo especial para hacer encaje de Almagro es 4 pesetas, y 60 céntimos el de una madeja de hilo filipino.

C. R. B.—Para excursión se hacen este año muchos trajes de sarga ó paño diagonal de hechuras severas y elegantes.—He aquí un modelo que puede usted copiar, si es que alcanza la suerte de agradarla. La falda, que apenas toca el suelo, es de lana diagonal de tonos azul pizarra y mordorado, guarnecida con cuatro bieles de terciopelo de anchos graduados, de los cuales dos son azules y otros dos mordorados.—Chaqueta muy larga, corte de sastre, de paño mordorado, adornada con filas de botones de acero.—Los delanteros se abren sobre una blusa de *surah* azul, ajustada con un cinturón de cuero. Esta blusa puede muy bien ser reemplazada por una camiseta plastrón de batista fantasía. Complemento de este traje es un sombrero redondo de paja mordorada, adornado con dos alas de pluma de tonos azulados.—No veo otra solución que montar de nuevo los brillantes en forma más moderna.—Use usted los polvos de la perfumería de *Candor* y evitará todos esos inconvenientes.

C. de A. T.—La tapicería debe ejecutarse en bastidor, pues á la mano suele estirarse y deformarse el cañamazo, con lo cual la labor pierde mucho. Los motivos de estilo Luis XV y Luis XVI siguen muy en boga.

Una morena pálida.—Puede usted guarnecer la falda con bieles de tela fantasía ó bien con galones bordados. Es indispensable darle la forma campana. La unión del cuerpo y la falda se disimula bajo un cinturón.—Si se trata de los dobles naturales difícilmente podrá usted hacerlos desaparecer; pero si son arrugas accidentales desaparecerán con la plancha.—Sí, señora; esa forma de tupé sigue siendo muy de moda.

A Esperancita.—Guipure ó encaje, es indiferente.—Elija usted con preferencia capullos de rosa, pues sus suaves matices producirán muy buen efecto sobre el fondo de crespón heliotropo.—Está muy bien y no deja nada que desear, puede usted creerme.

LA SECRETARIA.

MEMENTO

AGUA DUSSE.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril por cuenta del comprador.

POLVOS DE CANDOR.—Son los más finos, aromáticos y saludables que se conocen para el cutis. Los hay blancos, rosa y *Rachel*. Estos últimos para las morenas. Precio de cada caja en Madrid, 5 pesetas.

HORQUILLAS INGLESES PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO. Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en brevísimos tiempos.—*Horquilla Mignon.* La caja con cuatro horquillas: 1,75 pesetas en Madrid.—*Horquilla Patti.* La caja con cuatro horquillas, 2,50 pesetas.—*Horquilla Princesa de Gales.* La caja, 3,50 pesetas.—*Onduladora Margarita.* La caja, con dos ó cuatro horquillas, 2,50 pesetas.—*Horquilla Angélica.* 2,50 pesetas. Se remiten fuera, siendo el gasto de porte ó franquero de cuenta del destinatario.—Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



FIGURIN ACUARELA DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: CLAUDIO COELLO. 13-MADRID.

*Las enfermedades nerviosas de las mujeres y
las convulsiones de los niños se curan radicalmente
con el Jarabe bromurado Larøze (de París).
Exijase la firma de J. P. Larøze.*

*El Jarabe de dentición Delabarre
empleado en fricciones sobre las encías
la previene todos los accidentes de la 1.ª dentición.*

*Píldoras de Blancard
eficacísimas contra la Clorosis.
(Colores Palidos)
y para mejorar las constituciones infatigables y debilitadas.*

Trajes para niños.

Núm. 1.—Traje para niño de 4 á 6 años.—De lanilla azul claro. Pantalón bombacho y blusa larga cerrada al través ajustada por ancho cinturón de cuero. Mangas huecas. Galones bordados



Núm. 1.—Traje para niño de 4 á 6 años.

adornan la blusa. Gorra de paño azul. Medias azules y zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 2.—Traje para niño de 5 á 7 años.—Se compone de un pantalón largo y una blusa marinera. El primero es de cheviotte azul oscu-



Núm. 4.—Traje para niño de 7 á 9 años.

ro y de franela blanca la segunda, con cuello marinero colocado en torno de un plastrón rayado blanco y azul. Sombrero de paja con cintas azules. Calcetines azules y botitas de cabritilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—Traje para niño de 6 á 8 años.—De lanilla diagonal verde musgo. Pantalón corto ajustado bajo la rodilla. Chaqueta larga, con cuello vuelto de la misma tela. Los delanteros,

guarnecidos con filas de botoncillos de acero, están sueltos sobre una blusa de fulard escocés, con cuello vuelto, que se coloca sobre el de la chaqueta. Mangas lisas. Sombrero de paja, con cinta escocesa. Calcetines rayados. Botitas de cabritilla y charol. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 4.—Traje para niño de 7 á 9 años.—Es de franela blanca con listas encarnadas. Cha-



Núm. 2.—Traje para niño de 5 á 7 años.

queta forma inglesa, abierta sobre una camisa de batista blanca, con cuello vuelto, bajo el cual se anuda una corbata de surah encarnado. Mangas lisas. Pantalón bombacho. Gorra de franela listada. Calcetines rayados y zapatos bajos de charol. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 5.—Trajes para niños de 5 y 3 años.—Es el primero de lanilla azul Francia y lanilla



Núm. 5.—Trajes para niños de 5 á 3 años.

marfil. Blusa marinera de lanilla marfil, con ancho cuello vuelto cerrado con un nudo de cinta. Mangas huecas. El pantalón, de lanilla azul, se ajusta bajo la rodilla por medio de botoncillos de

nácar. Medias azules. Botitas de cabritilla. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.—El segundo está compuesto de una faldita fruncida de franela coral, guarnecida con cuatro galones de



Núm. 3.—Traje para niño de 6 á 8 años.

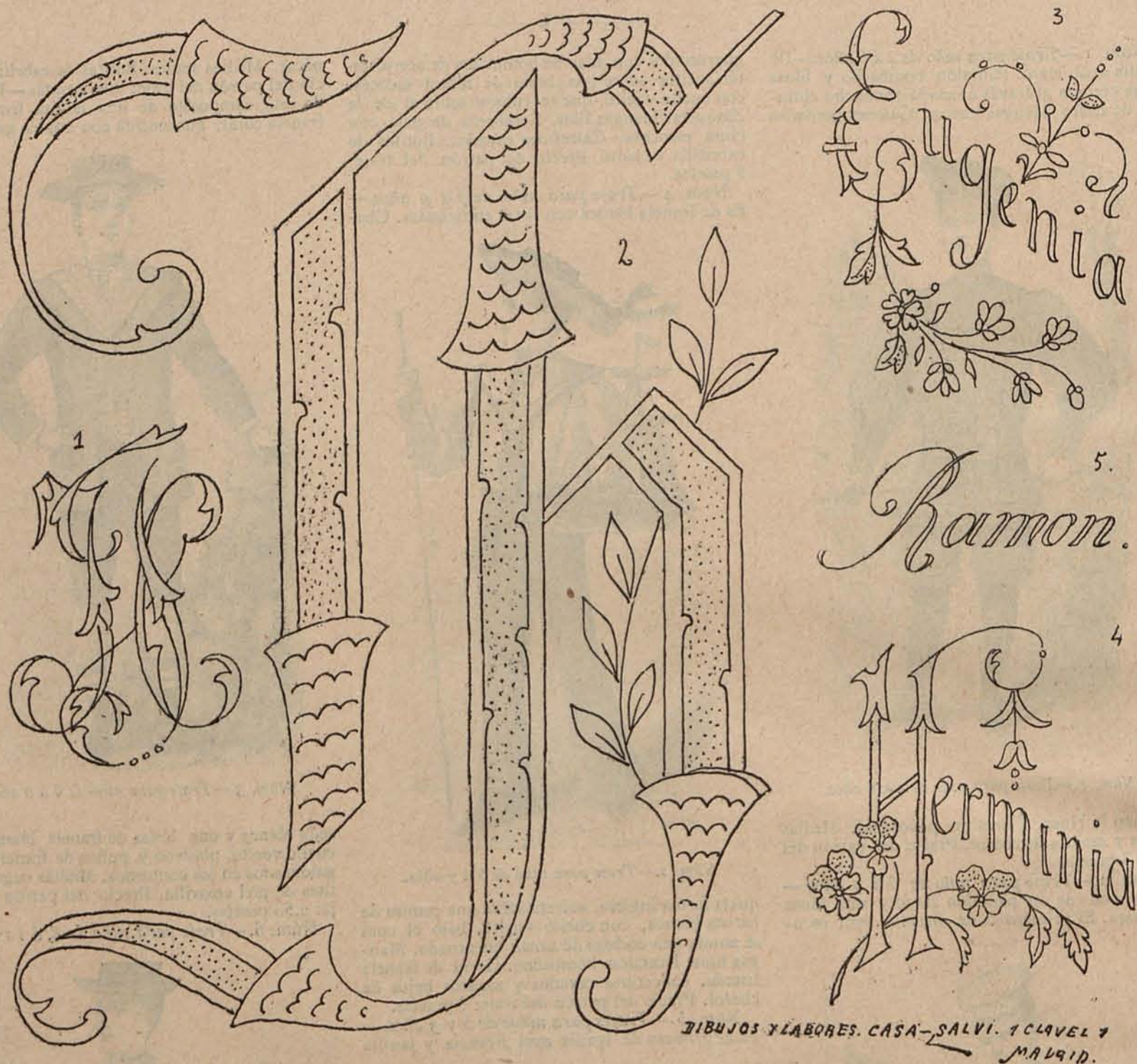
seda blanca y una blusa de franela blanca, con cuello vuelto, plastrón y puños de franela coral, galoneados en los contornos. Medias negras. Botitas de piel amarilla. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 6.—Traje para niño de 8 á 10 años.—



Núm. 6.—Traje para niño de 6 á 8 años.

De lana diagonal color pan tostado. Chaqueta larga, con espalda y delanteros rectos. Los últimos, adornados con botoncillos de níquel. Bajo la chaqueta se coloca una blusa fruncida de surah marfil, que hace juego con el cuello vuelto que la adorna. Mangas lisas. Sombrero de paja, color pan tostado. Medias negras. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.



Número 1. Enlace H-F para bordar pañuelos.—2. Continuación del abecedario para bordar sábanas: letra K.—3 y 4. Nombres de Eugenia y Herminia para bordar pañuelos.
5. Nombre de Ramón para camisas.—6. Nombre de Luis para almohadas de diario.